

EL CRIMEN Síntesis de la "Libertadora"

Se Levanta el Telón

línea dura

Dirección MARIA GRANATA - Azucénage 980 Reg. Prop. Intelectual Nº 580948

Año II - Nº 46

BUENOS AIRES, 4 DE NOVIEMBRE DE 1958

\$ 150.-

Rojas y Aramburu los Supremos Responsables

PARA el pueblo, víctima protagonista de la barbarie del Grupo de Ocupación que ensangrentó, deprimió y asaltó a la Nación durante 32 meses de infamia, ya no caben dudas. Desde el SIDE, riñón del régimen que se llamó a sí mismo "libertadora" se tramó, se consumó y se pagó el asesinato del doctor Satanowsky, la razón determinante del crimen no fue política; se disputaban entre cómplices la posesión del diario "La Razón", cuyo propietario real, por la compra de las acciones, es el general Perón, jefe del Movimiento Peronista. En este episodio, como en muchos otros, la disputa de los despojos del asalto malquistó a los componentes de la banda. No se trata, pues, de enjuiciar al general Quaranta, verdugo de millares de argentinos, arquitecto del atentado contra Perón en Caracas, encarcelador de decenas de millares de trabajadores, torturador de la "libertadora". Se trata de enjuiciar a todo el régimen, a los responsables de ese y de los demás crímenes. Porque el crimen fue el común denominador de la "libertadora". El crimen fue su objetivo y su razón de ser. El crimen ofició de portera en su alumbramiento, y el crimen se transformará en la lápida que la entierre para siempre en la historia política nacional para darle ingreso en la única historia a la que ha mostrado tener derecho: la de la delincuencia.

La Barbarie se Desata

El 16 de junio la barbarie "libertadora" se manifestó en toda su crudeza; más de 400 muertos y más de 2.000 heridos, dan la medida de su desprecio por la vida del pueblo. Desde el cielo, al amparo de la impunidad, ametralló a un pueblo inerme que respondía a la matanza con su asco y su desprecio. El 16 de setiembre repitió la operación, esta vez con mayor amplitud. Después fue el espanto de esos 32 meses de discrecionalismo criminal. Nada escapó a la saña de la banda erigida en juez y verdugo de sus conciudadanos. En Gerli, en Avellaneda, en Rosario, los tanques iban dejando una estela de sangre para advertir al pueblo que la "libertadora" —instrumento de la oligarquía y el imperialismo británico— no daba cuartel a quienes habían construido una Patria Justa, Libre y Soberana.

Los Crímenes Peores

La saña criminal no conoció fronteras. Se destruyó sistemáticamente todos los dispositivos de defensa de la soberanía nacional; se trituró el sistema de defensa de nuestra economía; se asaltaron sindicatos para imponer en ellos, en sustitución de los trabajadores que unificaban en su conciencia lo gremial y lo nacional al grupo de amarillos servidores de la oligarquía y el imperialismo. Y se fue más allá todavía: se organizó el

asesinato de Perón —primero en Paraguay y luego en Caracas—. Y aquí se fusiló, se encarceló, se torturó hasta la locura. Este es el saldo del régimen "libertador", que no debe responder tan sólo por el crimen que tronchó la vida del Dr. Satanowsky, sino por todos los crímenes cometidos contra el Pueblo, contra la Patria, contra la Soberanía y la dignidad nacionales.

La Historia se Repite

El atentado contra el Dr. Frondizi, frustrado por mera casualidad, revela a los mismos ejecutores y, sin lugar a dudas, a los mismos instigadores. En la historia de la "libertadora" hubo muchos ejecutores de infamias, pero los

Investiga el Crimen



Rodríguez Araya lleva adelante la acusación que es la de todo un pueblo. Rendimos homenaje a un hombre valeroso, clave: Walsh.

Quaranta, Rojas, Aramburu, Manrique, capitanearon la tenebrosa banda responsable de la ola de terror que culminó en tantos crímenes. La justicia, al enjuiciar a Quaranta, enjuicia al régimen, inculpa y condena a la "Libertad", cuyo programa de gobierno fue la infamia. Se levantó el telón. Y vemos lo que el Pueblo ya había juzgado: asesinos que pagan sus dinero a los matadores en el propio SIDE, con el apañamiento y la complicidad de Aramburu y Rojas.

instigadores fueron siempre los mismos: la oligarquía y el imperialismo, que encontraron en Aramburu, Rojas Manrique, Quaranta, Ghildi, Zavala Ortiz y otros exégetas, aprovechados de los Ghildi, Zavala Ortiz y otros exégetas, menores de la violencia ejercida con los agravantes de la

impunidad. Ellos fueron quienes llenaron de sangre y de infamia el haber de esa maldita contrarrevolución que frustró el destino nacional y lo frustrará hasta que la recuperación popular tenga de nuevo a Perón al frente de sus destinos. Y ahí están co-

mo entonces. Unos con nuevos galones; otros con rango de embajadores. Y los más, esperando la oportunidad para repetir el zarpaço y hundir una vez más al Pueblo y a la Patria en la indignidad.

Lo que Exige el Pueblo

El pueblo exige que se enjuicie a Quaranta, pero que se enjuicie con él a los que fueron sus cómplices, sus superiores y sus encubridores, como él lo fue del asesino-ejecutor de Satanowsky. Este crimen no es el mayor ni el peor cometido por la "libertadora". Y la responsabilidad le corresponde a toda ella en su conjunto. Cuando Ghildi proclamaba que la "libertadora" con sangre entra instigaba al crimen; cuando Zavala Ortiz, ese Cultiño "raté" de los Comandos Civiles pedía un baño de sangre como Jordán en el que lavaría sus culpas el pueblo argentino —culpas de su amor a la libertad, de su lealtad a Perón y de sus desvelos por el porvenir de la Patria— instigaba al delito. Cuando Aramburu y Rojas fusilaban sin proceso, delinquían; cuando Manrique mantenía en las cárceles, con Quaranta, a millares de argentinos, reeditaba en su propio país la brutalidad con que los peores opresores de la historia azotaron a sus víctimas.

El pueblo exige que se levante el telón. Que se aclare cumplidamente toda esta sucia maraña y se ponga al descubierto una verdad que ya está aclarado, en lo fundamental, en la conciencia de cada uno de los argentinos. La contrarrevolución libertadora quedará así reducida a sus verdaderos términos. El crimen se mostrará como su único, exclusivo y específico denominador común. Crimen contra la Patria, contra el Pueblo, contra los bienes, contra las personas. Crimen contra la autodeterminación nacional. Al que no ha renunciado, pese a la derrota que el pueblo le infligió el 23 de febrero y al que no renunciará jamás.

QUARANTA, EMBAJADOR TENEBROSO



El Pueblo Exige que se Enjuicie a Quaranta y con él a sus Superiores Cómplices y Encubridores



El pueblo lo había bautizado exactamente: ¡Asesino!



El "raté" también calvo es el "fate".



Manrique, uno de los más peligrosos de la banda.

EL MURO de los LAMENTOS

SOLO a los enemigos del Peronismo —oscuros plañificadores del caos nacional— puede interesar que nuestro Movimiento transforme en derrota a victoria táctica del 23 de febrero. Son ellos quienes pretenden ponernos contra el muro de los lamentos y debilitar así el viril espíritu de un pueblo consciente de su histórico triunfo: el aplastamiento de la antipatria encarnada en los gorilas. Porque nosotros fuimos quienes arrojamos a Perón del poder. Porque fue la decisión de nuestro pueblo la que determinó que los verdugos del Pueblo no se troycetaran en un continuismo político, completaria con más cárceles y sangre. Ese, solamente ese, fue nuestro objetivo el 23 de febrero. Y lo hemos cumplido. Nadie nos arrebató esta victoria. Proscriptos, golperos, más inhumana persecución, bañados en la sangre de las masacres de nuestros trabajadores héroes, hemos derrotado a los gorilas. Ellos el muro de los lamentos, no nosotros.

Nuestros enemigos pretenden a condición mendicante, convertir en jumbre, para lo cual alientan la "fraudación" que han inoculado. Pero sepan ellos —los hábiles "gente Service"— que no es la acción política del 23 de febrero la que le da el poder al terrorismo. Pero sepan ellos —los hábiles "gente Service"— que no es la acción política del 23 de febrero la que le da el poder al terrorismo. Pero sepan ellos —los hábiles "gente Service"— que no es la acción política del 23 de febrero la que le da el poder al terrorismo. Pero sepan ellos —los hábiles "gente Service"— que no es la acción política del 23 de febrero la que le da el poder al terrorismo.

El Peronismo —Movimiento de los derechos de que ha sido el jado deberá recobrarlo por la su gravitación nacional, y en la claridad de su análisis correspondiente.

Hay publicaciones que se tildan que parecen haber asumido un pa profesional. Sepan los irresponsables llevar la voz cantante en la inter hechos y problemas, que el nuestro de pueblo fuerte, digno, al que puede injuriar con el agobiante calificativo "ganado".

Desde el primer momento el auténtico Peronismo sabía que no podía esperar nada de Frondizi. Más aún: que no debía.

Vayan pues al muro de los lamentos los que entonces aguardaron del gobierno optado las soluciones que sólo el Peronismo puede dar. Pero no intenten arrastrar en su "operación decepción" al Pueblo. Ello forma parte del clima de caos que quiere crear el gorilismo el servicio de los ingleses convertir nuestra victoria en una derrota, minor nuestra conciencia hasta que el hecho de sentirnos defraudados nos quite fuerza y confianza. Quieren sembrar en nosotros la incertidumbre. Guerrilla psicológica.

Pero no olvidemos: nosotros somos quienes hemos derrotado a los gorilas.

Somos pues, los verdaderamente fuertes, los que a esta primera y fundamental victoria sumaremos cuantas sean necesarias para afirmar el destino nacional y limpiar de sangre y drama el destino del pueblo.

¿PODEMOS COINCIDIR CON LOS GORILAS

ASI como en septiembre de 1955 la antipatria necesitó la pantalla de los nacionalistas que cayeron en su trampa, hoy necesita que los peronistas vayamos creando, una a una, las condiciones exigidas para que Inglaterra termine de exprimir el sudor y la sangre que le queda al país. Los voceros elpayos, sirvientes baratos del colonialismo y exégetas de la infamia, desarrollan a todo vapor las campañas que hagan posible una nueva emboscada gorila. Desde sus columnas elaboran prolijamente el desastre, y lo vaticinan, ellos, que han enajenado y enlodado a la patria hasta extremos inimaginables. Esto no debe sorprendernos. Como una bestia repugnante el enemigo ha sido aplastado pero aun se retuerce con vida. Lo que debe sorprendernos, sí, es la coincidencia que semparios calificados como peronistas muestran con "Voz de Mayo" y con "El 16".

Titulares poco menos que calcados, similares enfoques, iguales conclusiones. Es decir, coincidencia con los asesinos del pueblo. ¿Puede esto admitirse como posible? Asumir, de alguna manera, la misma posición de nuestros bárbaros opresores entraña un peligro que no puede ser considerado casual. En síntesis, no significa otra cosa que hacerles el juego, un juego en el que el pueblo toma visos de posible suicida, ya que los gorilas no se circunscriben a un grupo de altos oficiales de nuestras Fuerzas Armadas, de políticos decrepitos y de bandas denominadas "Comandos Civiles", sino que son, ante todo, la expresión ejecutiva de un imperialismo avezado en la técnica de la denominación y provisto de cuanto recurso sea necesario para aniquilar y someter.

Cuando ellos quieran marchar, brazo con nosotros, bajo cualquier pretexto, solo será para utilizarnos en beneficio de sus fines, para cosechar ellos los frutos de la mayoría en sus manifestaciones y en su acción. La experiencia inglesa y la gimnasia política comunista, a todas desdese siempre en el Río de la Plata, ensayan todos los cantos de sirena e intentarán todas las combinaciones dirigidas a provocar coincidencias que hasta hace algunos meses hubieran sido disparatado formular. Por eso es alarmante que, siquiera formalmente, una página peronista pueda expresarse con los argumentos y la terminología del "El 16" o "Voz de Mayo", que exhuda la sangre de las víctimas del gorilismo. Es alarmante e incomprensible. Ser instrumento inconsciente del enemigo no se diferencia en las consecuencias, a serio conscientemente.

LA HUELGA POLITICA DE YPF ES UN ATENTADO CONTRA LA NACION

DEL CONSEJO COORDINADOR y Supervisor del Peronismo

CONSIDERANDO:

Que por Resolución de fecha 16 del corriente el Comando Superior ha encomendado a este Consejo la conducción total del Movimiento; Que la actividad peronista ubica su acción en medio de cuadros directivos con misión específica; peronistas en función gremial y peronistas en función política, conformando ambos sectores el peronismo; Nuestra organización; Que en el terreno gremial se ha observado en los últimos tiempos la producción de movimientos de resistencia con claros objetivos políticos dirigidos por fuerzas enemigas del peronismo; y frente a los cuales los dirigentes peronistas actúan en forma dubitativa por carecer de directivas precisas para pronunciarse;

Recur la

EL CONSEJO COORDINADOR Y SUPERVISOR DEL PERONISMO

RESUELVE:

1º Los compañeros que actúan en función gremial evitarán intervenir en movimientos de resistencia conducidos por directivos extraños al peronismo.

Dichos compañeros esforzarán su acción para conducir sus organizaciones en procura de objetivos peronistas o específicamente gremiales, empleando en esos casos todos los medios energéticos de lucha que crean convenientes, pero tomando ellos mismos la iniciativa.

Res, octubre 30 de 1958

Pedro J. San Martín

ata de Petroleros "DICIEMBRE"

3 de Diciembre", ante la declaración de Y.P.F., considerando: que nuestra Federación no representa productos del sistema de producción por la Dictadura;

los de perpetuarse en los cargos de la organización de Y.P.F.; que la actividad de esos directivos, jefes desplazados de la Empresa, no perjudica los problemas que en estos días se organizan;

Desde el Secretariado tiene fines exclusivos. Que esta afirmación se demuestra por la actividad del Secretario General en todos los aspectos que propicié la Dictadura;

efectos del alza del costo de declaración del Consejo Coordinador y Su. y a la vida a cuenta del nuevo peronismo máxima autoridad partidaria en el día 3 de octubre próximo. Que alerto a los gremialistas peronistas sobre el día 3 de octubre próximo a huelgas políticas dirigidas por la carestía de la pueste por las "62 Omes" en principio por a todos los trabajadores peronistas de Y.P.F. sobre el día 3 de octubre próximo exclusivamente político de la huelga;

Resolución. Buenos Aires, 31 de octubre de 1958

Por la Junta Provisoria — CARLOS A. PIERINI

ACTO DE DELEGACION REGIONAL ligarquía y Comunismo

huelga petrolera es una huelga política en la que se ven, como en toda huelga, el pueblo y el imperio. Allí están, en un momento unificado por la huelga de la burocracia de Y.P.F. que durante más de un año ha saboteado la obra del general Perón; allí están los "técnicos" infiltrados en la organización estatal cuyo "nacionalismo" petrolero se expresó en 1955 a la actualidad por la denuncia y el pedido de expulsión de la empresa de los trabajadores peronistas; allí están los comunistas —dóctos a las órdenes de Moscú, sirviendo de comparas a los intereses británicos; allí están los socialistas del brazo de los "comandos civiles", sus últimas agarraderas para mantener representación gremial; allí está la oligarquía, empeñada en impedir el desarrollo nacional como medio de imponer su propio poder. Allí está, en su síntesis más acabada, todo el frente anti-nacional aportando su granito de arena para promover el enfrentamiento entre los trabajadores de Y.P.F. y las necesidades de autobastecimiento en

LA CLASE OBRERA Y LA ACTUALIDAD



LA clase obrera tiene su porvenir indisolublemente ligado al desarrollo nacional. La dependencia de la Nación en materia económica y política presupone siempre —y esto sin excepción— la indignidad económica y la injusticia social como secuelas que azotan a la clase obrera. Perón lo entendió tan bien que proclamó, con la independencia económica —factor esencial de la soberanía política— la base insustituible de la justicia social, vale decir, de la dignificación de los trabajadores argentinos.

Durante diez años, en que fué defendido el trabajo de los argentinos, la clase obrera alcanzó su mayoría social y participó activamente del quehacer político nacional. Desde el Parlamento se dio una legislación que es ejemplo de avanzada y progresista; desde los cargos ejecutivos la hizo cumplir. Y desde la Confederación General del Trabajo, entidad madre de todos los trabajadores, dio al Estado un contenido nuevo que le permitía hacer "lo que el pueblo quería que hiciera". Perón fue la encarnación física y política de esa participación activa de los trabajadores en la conducción nacional.

El 16 de septiembre las fuerzas coaligadas de la reacción interna e internacional, apoyadas en los esternos logros del comunismo, del socialismo, de la democracia, sin contenido social, liquidaron a resistencia 10 años de gobierno justo y empeñado en hacer, con la grandeza de la Nación, el bienestar de todo el pueblo argentino. Para ello fué necesario: a) Que el imperialismo británico mandara a sus agentes más conspicuos levantar las banderas del nacionalismo petrolero al mismo tiempo que proyectaba de proyectiles a los marinos alzados; b) que el extremismo de izquierda y de derecha —los comunistas, los socialistas, los demócratas progresistas y los radicales— hicieran causa común con la oligarquía; c) que se debilitara la unidad nacional forjada por el Peronismo, aislando a la clase obrera de sus aliados naturales; d) que una campaña tan hábil como insidiosa diera a las iniciativas del general Perón —empeñado entonces en resolver el autobastecimiento energético del país— las características de una entrega de la reserva petrolífera de la Nación. Sin la conjunción de estas cuatro circunstancias el 16 de septiembre no hubiera pasado de ser una chispa más en la historia de las luchas del pueblo por su total liberación.

LA HISTORIA SE REPITE

El dispositivo oligárquico-imperialista derrotado el 23 de febrero ensaya un segundo acto del drama vivido por los trabajadores en septiembre de 1955 para retomar una vez más el poder. Los mismos sectores desempeñan idénticos papeles. El imperialismo británico asume el comando dispuesto a batirse desesperadamente por no perder el mercado de nuestro país e impedir a cualquier costo que se quiebre su línea de dominación sobre la República; los comunistas —auxiliados por intereses ajenos al país y al continente, que sólo buscan forjarse en la lucha por el poder mundial— se unen una vez más con los ingleses y a la oligarquía nativa; el sector mayoritario del radicalismo está metido hasta el cuello en la compracación; los socialistas medran en ella a la espera de los despojos y milicias; toda la democracia fubista y vociferante está en plena "masa revolucionaria". La actualidad se repite como una gota de agua a otra gota de agua a las vísperas del 16 de septiembre de 1955. Y ahí está la bandera del nacionalismo petrolero agitada por los mismos agentes del imperialismo que la agitaban en 1955 para ofrecer el "leitmotiv" del alzamiento. El pretexto es "la defensa del petróleo", como si pudiera defender el petróleo quienes entregaron la soberanía y la autodeterminación nacional; el objetivo es la recuperación del poder por la oligarquía, cerrando el paso a todo desarrollo nacional y, por ende, a toda justicia social para los trabajadores. Y por sí algo

faltara, hasta el crimen político figura en la agenda de la reacción.

LA CLASE OBRERA Y LA ACTUALIDAD

La clase obrera se siente defraudada. Ella dió el triunfo al presidente actual cumpliendo órdenes de Perón que cerraron el paso al continuismo. Para ello se sacrificó políticamente sin que ese sacrificio político determinara la mínima compensación política. Desde el punto de vista gremial, tampoco su rol decisivo en la recuperación de la legalidad determinó el goce del "estado de derecho". Ahí está la ley de Asociaciones Profesionales burlada por los amarillos sin que el Poder Ejecutivo tome medidas eficaces para impedirlo. El costo de la vida la aplasta, la inflación disminuye a diario su salario y la indigencia amenaza sus hogares. Esta es la actualidad que siente la clase obrera en lo político y social, sin otra perspectiva que la lucha para salir de ella.

Peró la lucha debe ser encauzada sin confundir los enemigos. El día que la clase obrera pierde la perspectiva que enfrenta a la oligarquía

al imperialismo, estará en vísperas de su derrota más grave. En esta característica radica la peligrosidad del momento en que vivimos. Los trabajadores, acusados desde todos los ángulos, tienden a perder el rumbo y a marchar a remolque de sus peores enemigos. Hacerle el juego a la Reacción y al imperialismo dejándose arrastrar al terreno de la violencia es decretar la propia derrota. Que además de la derrota de los trabajadores organizados será la derrota de la Nación en su conjunto.

En estos momentos la clase obrera tiene sobre sí una responsabilidad atremenda. Ella, que es mayoría, determinará en esta etapa un largo lapso de la vida nacional. Si se deja arrastrar al terreno de la violencia servirá inexorablemente a la reacción con todas las consecuencias que ello implica: gobierno gorila, terrorismo, cierre de toda salida que supere la contingencia actual; si mantiene su independencia habrá salvado una vez más a la Patria. Como la salvó en febrero de 1946 al determinar la victoria de Perón y el 23 de febrero de 1958 al impedir que se consumara la maniobra continuista.

LA EXPERIENCIA VIVIDA

Los trabajadores argentinos vienen con su rica experiencia adhiriendo a su sangre. Ellos son testigos de cómo el nacionalismo vociferante de los primeros días se fué transformando en la síntesis misma de cuanto vestigio anti-nacional apareció a flote con el revulsivo de la revolución. Ellos constataron de cómo el slogan que usaba la existencia de "vencedores y vencidos" se transformó en esa española realidad que hizo de la Patria una cárcel y de sus mejores hijos delincuentes y perseguidos. Ellos asistieron a la subasta de cuanto conquista habían logrado en años de sacrificio, de lealtad y de consecuencia. La oligarquía y el imperialismo, encaramados nuevamente en el poder, descargaron sobre el pueblo y sobre la Patria su programa de "vendetta". Al pueblo lo liberaron a vivir sin derechos ni libertades; a la Patria la entregaron maniatada a sus explotadores tradicionales. La "Revolución Libertadora" fué peor que una invasión extranjera. Asimismo en nombre de la libertad, vendió en nombre de la decencia, prostituyó el honor de la Nación. Refugiados en sus organizaciones gremiales, sujetos a diario a la prepotencia y al terrorismo oficial, fueron, sin embargo, reconquistando la dirección del país. Y ello fué posible porque mantuvieron y defendieron empuñadamente una política independiente de toda coincidencia con la reacción, de todo contagio amarillista, de toda proximidad estrechista para identificar los intereses que le son propios como gremialistas con los que por ser de la Nación en su conjunto son permanentes e indisolubles de los primeros.

POLITICA Y ECONOMIA

Oligarquía y Deformación en el Desarrollo Económico

LO característico en el desarrollo económico argentino hasta Perón, fué la constante deformación de la economía nacional, en virtud de la influencia combinada de los intereses monopolistas de la tierra y los monopolios imperialistas. La era peronista significó en lo económico, el desencadenamiento consistente de un gran proceso revolucionario nacional y latinoamericano dirigido a terminar con aquella deformación industrializando a la Nación Argentina independientemente del imperialismo, lo que en su hora implicaba la realización de lo consignado: "la tierra es un bien de trabajo y no de renta". Que las contradicciones económicas, sociales y políticas que culminaron en el golpe contra-revolucionario del 16 de septiembre de 1955, hayan interrumpido el proceso revolucionario, no significa que el peronismo, como lo demuestran los hechos, haya renunciado a sus grandes objetivos. La lucha está planteada en un nuevo terreno, pero se ha extendido y profundizado.

La deformación económica argentina y con ella la deformación política, social y cultural, la contradicción entre Buenos Aires y el interior, el desarrollo desigual del país por regiones y por ramas de la producción, el atraso técnico industrial, el insuficiente desarrollo demográfico son las secuelas, en lo interno nacional, de la organización del país sobre la base de la acumulación del suelo por la oligarquía en el período histórico que culmina en 1890. La oligarquía expropió la tierra al indio y al peón nativo a través de la enfiteusis rivadaviaña, las conquistas del desierto, las leyes de donación y venta de tierras, las leyes de premios a los militares, la "colonización" y el bandillaje más desenfrenado de la tierra pública y del dominio privado de los poseedores sin título y organizó su entente monopolista con el metecado y el im-

perialismo inglés. Estructurada la entente, todo el desarrollo nacional fué condicionado a las necesidades de la acumulación capitalista de los terratenientes y de Gran Bretaña. Así surgieron y fueron entregados los ferrocarriles, transformados para servir los intereses económicos de la entente. Así surgieron los primeros brotes industriales, necesarios a los intereses de la entente. Así se tipificó un sistema de comercio exterior en que la oligarquía ha procurado siempre disminuir cada ciclo económico el valor oro de los productos agropecuarios exportados, para aumentar sus ganancias con las mayores ventas y la constante depreciación de lo que se paga en el país, esencialmente, los salarios. Así se dilapidó la renta nacional argentina en beneficio del imperialismo. Así se contrajeron crecientes deudas exteriores, para terminar entregando los servicios públicos al dominio imperialista. Así la Argentina se convirtió en una fuente de aprovisionamiento de alimentos y materias primas para la metrópolis inglesa. Hubo que esperar el estallido de dos guerras mundiales para que la industria nacional competitiva con el imperialismo surgiera y afirmara su desarrollo con resaca aspiraciones a un curso independiente y liberador. El crecimiento industrial dió al país en lo político una nueva e irresistible fuerza social, la clase obrera industrial y una fuerza revolucionaria de reserva, la burguesía industrial, que se unidas políticamente después de 1945 por Perón organizaron —con la participación activa de un núcleo de militares patriotas— el primer estallido de la Revolución Nacional que en diez años cambió esencialmente la estructura semi colonial, mediante un potente desarrollo industrial independiente, a través del capitalismo privado y, fundamentalmente, a través del Capitalismo de Estado.

Quiere decir que en los diez años que transcurren entre 1937 y 1947 aumentó la población vacuna en 2 millones de cabezas con un crecimiento de la superficie alfalfada de 1.496.000 de hectáreas y entre 1947 y 1957 el aumento con mucho optimismo ha sido de 4 millones de cabezas con un crecimiento de 1.200.000 hectáreas en la superficie alfalfada. Hay una disminución notable —no inferior al 80% en el ritmo del crecimiento de la población ganadera, en circunstancias en que la alfalfa continuaba en aumento. Algo peor, ocurre con el petróleo. Censo hay un descenso absoluto entre 1947 y 1957.

Es que la oligarquía no sólo ha arruinado a la agricultura argentina, sino que al reducir su actividad "productiva" al interior en los mejores campos de la República, a la explotación con los arrendamientos y el agio con la constante valorización del suelo, inhibe el desarrollo de la producción, desentendiéndose de toda responsabilidad social y nacional. Este hecho de parálisis —abstracción del cual se agitan los políticos, los periodistas y los técnicos a su servicio— ha creado la deformación económica, social y política de la Nación, deformando ante todo, el desarrollo de la economía agropecuaria.

Es por eso que una de las grandes tareas de la Revolución Nacional en nuestro país y en toda América Latina, consiste en dar solución popular al problema agrario.

Cuando le conviene Sanmartino, el "Aludido Zoológico" adquiere categoría humana

El gorilismo está empeñado en acrecer una ola de perturbaciones que le permitan conjugar sus nefastas fuerzas. Y para conseguirlo recurre al absurdo, al cinismo, a su propia aparente apostasía. Sanmartino, de pronto el "Aludido Zoológico" —su cola el no pasa de ser un venenoso protozoo—, ha adquirido condición humana, en los obreros, a quienes se atreve en injuriar con la demagogia que le diera un status trágicamente celebrada, obsequiosa calificada de "volientes". Los cita a la huelga, los exhorta para que lo secunden en el plan de madurar el caos para que la oligarquía vuelva a encaramarse sobre cadáveres de trabajadores, sobre la miseria y el luto en que necesita sostenerse.

Ya no son los obreros, este espécimen que pertenece al "Aludido de los corralitos" la chusma despreciable. Ahora se han convertido en seres humanos que incluso poseen condición del valor. Únicamente exclusivamente porque conviene a sus planes. ¡Cuidado! Cuando el enemigo elogia es peor que cuando silta o condena

SUPERFICIE SEMBRADA CON FORRAJERAS

Cosecha	Miles de hectáreas
1957	5.230
1947	6.728
1954	7.880
1957	8.100

EXISTENCIA DE GANADO BOVINO (Cabezas de ganado)

Año	1937	1947	1954	1957
	33.207.267	41.048.313	43.000.000	43.400.000

DISTRIBUIDOR PARA CAPITAL Pascual Marchesano BUSTAMANTE 1190 Buenos Aires

Distribuidora en el Interior "RINCON" Agustín Alvarez 2401 FLORIDA Teléfono 791-7471

T. y P. - 25 de Mayo 626 - Buenos Aires Talleres Gráficos Alemán y Cia. S. A. A.